

1978

Mal de ojo

Horacio Salas

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

Citas recomendadas

Salas, Horacio (Otoño 1978) "Mal de ojo," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 8, Article 11.
Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss8/11>

This Creación: Poesía is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

MAL DE OJO

Tal vez ese jaguar oscuro que se cruza en la
estación Bulnes y continúa distraídamente riendo con su amiga el
odio de esa muchacha que levantaba el whisky hasta
los párpados Y dejó un gran ramo de rosas y también su tristeza la
huella o digamos la estela de sus pasos o del
Bounty antes de divisar las islas
sabiendo que eran perseguidos por galeones reales la timidez detrás de los
anteojos oscuros aquel espejo enmarcado de árboles que ya no habrá
de verte o las fotografías en pose de los abuelos mirando El
lago de los cisnes desde un pulco clavados en la nuca como si fueran
dos balas
asesinas en el cuerpo de un hombre torturado puñales a
milímetros de ese rostro perfecto el balazo que apaga un cigarrillo o
inundados de lágrimas al descubrir que el amor también podía ser triste
tambolorosa como el hilo de una tela de araña que
cuelga desde el techo bajo el foco cubierto de insectos en el
Delta (y la noche del río era una guitarra pulsada por
un ciego) o encontrarse de pronto en una calle con la mirada de los
gatos siameses entre los brazos
de las hechiceras y aún desde un afiche con un dedo meñique
entre
los dientes

lo cierto es que de todas formas el virus se introduce
en el cuerpo se aloja en los pulmones te muerde entre las
vértebras destroza los omóplatos resbala hasta el estómago

Sólo una cuerda roja en la muñeca izquierda puede servir de
antídoto contra los maleficios Sin embargo nunca habré de
entender que tanto amor

se arroje
así
por la ventana.

Horacio Salas